INSTITUTO DEL MUSEO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

NOTAS DEL MUSEO DE LA PLATA

TOMO IV Antropología, N° 17

NUEVA MUTILACIÓN DENTARIA

EN UNA MANDÍBULA ABORIGEN DE SANTA CRUZ

POR

MILCÍADES ALEJO VIGNATI

BUENOS AIRES

IMPRENTA Y CASA EDITORA « CONI »

684, CALLE PERÚ, 684

1939

INSTITUTO DEL MUSEO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
NOTAS DEL MUSEO DE LA PLATA
TOMO IV Antropología, Nº 17

NUEVA MUTILACIÓN DENTARIA

EN UNA MANDÍBULA ABORIGEN DE SANTA CRUZ

POR

MILCÍADES ALEJO VIGNATI

BUENOS AIRES
IMPRENTA Y CASA EDITORA « CONI »
684, CALLE PERÚ, 684
—
1939

INSTITUTO DEL MUSEO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
NOTAS DEL MUSEO DE LA PLATA
TOMO IV Antropología, N° 17

NUEVA MUTILACION DENTARIA EN UNA MANDÍBULA ABORIGEN DE SANTA CRUZ

Por MILCÍADES ALEJO VIGNATI

Por intermedio de Juan José Oberti, del personal de maestranza de este instituto, don Raul Rivas hizo donación de dos cráneos, con sus correspondientes mandíbulas, que recogiera en un cementerio indígena de la gobernación de Santa Cruz. La mutilación que presenta el primer premolar en una de ellas es el motivo de estas páginas.

Esas piezas, según información del donante, fueron encontradas en el « bajo » de San Julián en su parte oriental, donde, bajo un terreno arenoso, se descubrió un enterratorio aborigen. Para satisfacer un simple anhelo de curiosidad, se recogieron estas dos piezas que ahora figuran en las colecciones del Museo.

El « bajo » de San Julián (mapa) es una gran depresión por debajo del nivel del mar, que se extiende casi de oriente a occidente durante unos 30 kilómetros desde unos 5 kilómetros tierra adentro de la bahía. Su contorno está muy lejos de ser regular y su propio fondo presenta, igualmente, variaciones de altitud que no son despreciables.

No existe, todavía, un relevamiento topográfico perfecto de la región y ello entraña no haya la concordancia deseable entre los datos referentes a la verdadera profundidad de esta fosa. Mientras para Fourous [1], la cota correspondiente — a base de observaciones

[1] Enrique Hermitte, *Carbón, petróleo y agua en la República Argentina*, en *Anales del Ministerio de Agricultura. Sección Geología, Mineralogía y Minería*. I, número 1, 110 ; Buenos Aires, 1904.

barométricas — sería de 90 metros bajo el nivel del mar, Wichmann [1], dando una jerarquía de exactitud, posiblemente inmerecida, al mapa que le sirviera de base a sus observaciones, le atribuye sólo 29 metros en el mismo sentido negativo. La diferencia no es insignificante cuando se trata de la medida de esta clase de fenómenos y, de por sí, acusa la necesidad de una medición inobjetable.

De cualquier modo que sea, ello no tiene vinculación alguna con los restos humanos allí encontrados fuera del hecho circunstancial de haber sido elegido — por razones desconocidas — como lugar apropiado al cementerio.

Con posterioridad a la clásica monografía de von Ihering referente a las deformaciones artificiales de los dientes [2] ningún otro investigador de los muchos que han abordado el estudio de tal práctica ha conseguido superar el cuerpo de antecedentes informativos reunido por Lasch en su contribución [3], que realiza el mejor complemento a la labor de aquél en cuanto atañe al continente americano.

No es, pues, necesario insistir sobre un asunto suficientemente dilucidado desde entonces para todo el resto de América. En cambio, aviene más a la índole de estos apuntes descriptivos, el constreñirse al ámbito del territorio argentino y regiones adyacentes donde la corta bibliografía existente es susceptible de ser bonificada.

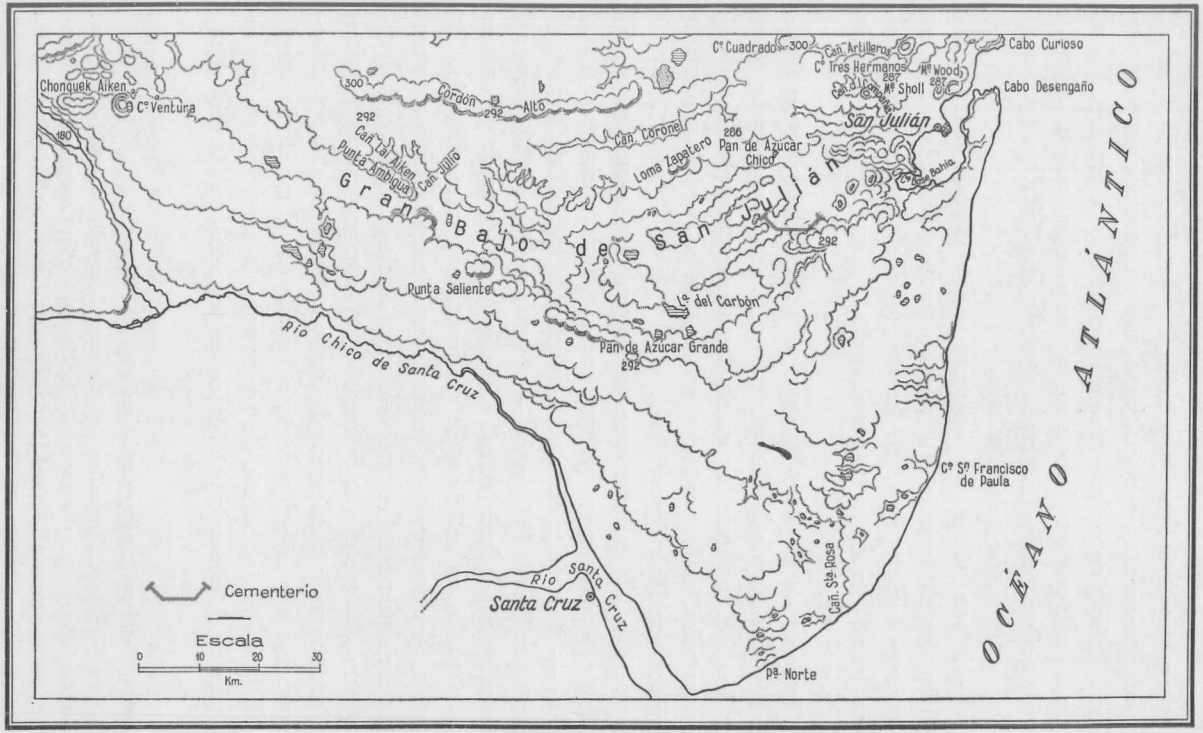
Según von Ihering [4], los patagones practicaron la ablación de los incisivos superiores de acuerdo con el testimonio de Skiring. No creo sea un delito puntualizar que no menciona ni indica la obra a

[1] Ricardo Wichmann, *Observaciones geológicas en el gran bajo de San Julián y sus alrededores. (Territorio de Santa Cruz)*, en Dirección de Minas, Geología e Hidrología, Serie B (Geología), *Boletín*, 30, 8 ; Buenos Aires, 1922. .

[2] Hermann von Ihering, *Die Künstliche Deformirung der Zähne*, en *Zeitscrift für Ethnologie*, XIV, 213 y siguientes ; Berlin, 1882.

[3] Richard Lasch, *Die Verstümmlung der Zähne in Amerika und Bemerkungen zur Zahndeformierung im Allgemeinen*, en *Mittheilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien*, XXXI, 13 y siguientes ; Wien, 1901.

[4] Ihering, *Die Künstliche Deformirung*, etc., 260.



La región del «bajo» de San Julián con la ubicación del yacimiento

la cual alude y, por consiguiente, tampoco la página ; esa improlijidad era muy de la época y, por ello, hay que disculparla. Lasch [1], a su vez, obsecuente a ese ocultismo, no proporciona dato alguno de donde inferir conociera realmente el escrito de Skiring. Fuera de ello, la exégesis que hace a su respecto oponiendo el silencio de otros viajeros para destruir la aserción explícita, no es demostrativa ni aun siquiera satisfactoria.

Dado el gran interés que pudiera revestir el dato de Skiring, como antecedente documental a las mutilaciones dentarias entre las poblaciones de Patagonia, me he preocupado de encontrar el paradero de la hasta ahora inasequible cita. No costó mucho ponerle el dedo encima.

El teniente y « Assistant Surveyor » W. G. Skiring formaba parte de la plana mayor del *Beagle* en su célebre viaje de los años 1828-30. A él se deben los excelentes reconocimientos de los canales australes, razón por la cual su nombre ha quedado vinculado a diversos accidentes geográficos.

No es, pues, de extrañar que en su prolongada campaña estuviera en contacto con los indígenas en repetidas ocasiones. En una de ellas — al parecer, en la parte insular del golfo Trinidad en el versante pacífico de Patagonia — observó que *three of the men had lost each an upper incisor tooth* [2]. Nadie puede dejar de reconocer que, en verdad, la noticia es de un laconismo extraordinario. Es necesario, por consiguiente, formular una consideración a su respecto : sería por demás casual la circunstancia que los tres indígenas observados careciesen del incisivo superior por causas fortuitas y estimo no puede tachárseme de forzar testimonios el aceptar fuese realmente una ablación dentaria la vista por el meritorio marino. Mientras tanto, habría de pasar más de un siglo para que se señalaran en el territorio patagónico las primeras mutilaciones que,

[1] Lasch, *Die Verstümmlung der Zähne*, etc., 16.

[2] Robert Fitz-Roy, *Proceedings of the second expedition, 1831-1836*, en *Narrative of the surveying voyages of this Majesty's ships Adventure and Beagle, between the years 1826 and 1836*, II, 197 ; London, 1839 (*Ex libris*, M. A. Vignati, Olivos).

sin corresponder precisamente a las observadas por Skiring, comprueban la diversidad de formas que tales prácticas tuvieron en los primitivos habitantes de esas lejanas regiones.

Durante el largo intervalo transcurrido entre la versión documental y los hallazgos probatorios, en el diámetro opuesto a la zona magallánica, se pusieron en descubierto otros vestigios, considerados, por algún tiempo, como los primeros y únicos testimonios de costumbres mutiladoras en la Argentina. El doctor Arthur Chervin, miembro de la Mission Scientifique G. de Créqui-Montfort et E. Sénéchal de la Grange, hizo conocer por vez primera — aunque tal aseveración contradiga otras versiones corrientes — el cráneo encontrado en la localidad llamada Sayate, situada en la puna jujeña, siendo ya en esa publicación donde da los resultados experimentales obtenidos por el señor Muller [1]. Un par de años después, el señor Boman cree conveniente volver a describir la mutilación dentaria de ese cráneo [2] y con la falta de ética que tanto fecunda toda su obra, no menciona, ni siquiera en la bibliografía, la descripción ya publicada por su compañero de tareas.

Contemporáneamente, Chervin reimprime en su obra definitiva sobre la antropología del altiplano [3], la descripción que hiciera de la mutilación dentaria del cráneo de Sayate, a más de dar someras referencias de otros cráneos encontrados en Tocarji que tienen, también, alteraciones artificiales en la dentadura.

Tres décadas después, nuevas piezas documentales atraen la aten-

[1] [Arthur] Chervin, *Mutilation dentaire*, en *L'homme préhistorique*, IV, 33 y siguientes ; Paris, 1906.

[2] Eric Boman, *Antiquités de la région andine de la République Argentine et du désert d'Atacama*, 579 y siguientes, lámina XLVII ; Paris, 1908.

Sospecho que esta nueva rectificación me valdrá ser motejado otra vez por la sensiblería ambiente. Por cierto que ello no me inquieta ni me quita el sueño, pero no deja de ser para mí incomprensible no se vea en mi prédica una obra de saneamiento, porque, en definitiva, ¿qué confianza puede inspirar en lo que no está al alcance de nuestra comprobación quién en las trivialidades verificables altera desenfadadamente la verdad con tal de vestirse algunos oropeles?

[3] [Arthur] Chervin, *Anthropologie bolivienne*, III, 95 y siguientes ; Paris, 1908.

ción de los estudiosos ya casi olvidados de ese problema. Correspondiendo a la zona septentrional a que me vengo refiriendo, Ricardo Latcham [1] ha señalado la presencia de cráneos aborígenes con mutilaciones, en las localidades Tchekar y Vilama, en las proximidades de San Pedro de Atacama, aunque sin ilustrarlos ni dar de ellos una relación circunstanciada.

Cúpole al joven Adolfo Dembo ser quien descubriera mutilaciones dentarias en cráneos provenientes de las proximidades del lago Buenos Aires, en el territorio de Santa Cruz [2]. No es posible hacer mayor referencia a tales piezas que han sido exhaustivamente descriptas, figuradas y definidas, en justificable entusiasmo, por su inventor.

Enumeradas así, en forma compendiosa, los antecedentes más inmediatos correspondientes a nuestro país, paso, sin otras desviaciones, a considerar la mutilación que presenta el cráneo del « bajo » de San Julián. Esta pieza ha pertenecido a un ser del sexo masculino, de edad apreciable entre los 20 y los 25 años de conformidad al proceso de obliteración de las grandes suturas [3].

[1] Ricardo Latcham, *Deformación del cráneo en la región de los atacameños y diaguitas*, en *Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales*, XXXIX, 116; Buenos Aires, 1937.

[2] Adolfo Dembo, *La decoración dentaria en la América aborigen*, en *Revista Geográfica Americana*, VII, 100; Buenos Aires, 1937; Adolfo Dembo, *Sobre un cráneo de la Patagonia con mutilación dentaria*, en *Gaea*. Anales de la Sociedad argentina de estudios geográficos, V, 345 y siguientes; Buenos Aires, 1937; [Adolfo Dembo], *Alteraciones dentarias*, en Adolfo Dembo y J. Imbelloni, *Deformaciones intencionales del cuerpo humano de carácter étnico. Humanior*. Biblioteca del americanista moderno, sección A, III, 159 y siguientes; Buenos Aires, s.f.; Adolfo Dembo, *Mutilaciones dentarias entre los aborígenes de la República Argentina y regiones vecinas*, en *Physis*. Revista de la Sociedad argentina de Ciencias naturales, XVI, 351 y siguientes; Buenos Aires, 1939.

Me parece hacer obra buena advertir a los estudiosos que las publicaciones 1-2-4 están reunidas en el trabajo enumerado en tercer término. A su vez, el 4 está constituído por los apéndices B y C del título 3, como el propio autor lo manifiesta.

[3] F.-C. Ribbe, *Étude sur l'ordre d'oblitération des sutures du crâne dans les races humaines*, 56, 62; Paris, 1885 *(Ex libris*, M. A. Vignati, Olivos); Velio

El elemento dentario afectado, según ya he dicho, es el primer premolar derecho de la mandíbula (lám. I). La acción mutiladora ha consistido en un limado, con un instrumento lítico, en la parte mediana de su superficie vestibular, originando un hueco de forma piramidal cuyo vértice corresponde a la parte superior de la raíz y su base a la superficie oclusial, sin llegar, empero, a su centro.

A la altura del límite gengival existen dos grietas, convergentes, que corresponden a una de las formas más comunes de resquebrajamiento natural de la dentición aborigen, al parecer como si a expensas del limado de la mutilación hubiera quedado esa zona en condiciones favorables para tal proceso destructor, cuya iniciación queda indicada por la presencia de aquéllas.

Puede extrañar, a primera vista, que la abrasión haya invadido no sólo la región del cuello, sino también, algo de la raíz; sin embargo, basta considerar el proceso patológico que muestra la región alveolar de la mandíbula, atribuíble a una piorrea alvéolodental, con la consiguiente reabsorción de los bordes, para comprender que ha sido esa circunstancia la que ha permitido el trabajo de limado en una parte que normalmente está incluída en aquélla.

No es dado suponer el tipo de instrumento usado en la operación, pero es indudable que cualquier lámina o cuchillo de piedra ha sido bastante para realizarla. De su tosquedad relativa son suficientes pruebas las estrías que ha dejado de su trabajo en las superficies de desgaste.

Por cierto que este tipo de mutilación no se asemeja a ninguno de los otros descriptos para nuestro territorio o regiones colindantes constituyendo, por consiguiente, una nueva variedad.

Zanolli, *Sulla obliterazione delle suture craniche*, en *Atti della Società Romana di Antropologia*, XIV, 17 y siguiente; Roma, 1908; Rudolf Martin, *Lehrbuch der Anthropologie*, segunda edición, II, 735; Jena, 1928; T. Wingate Todd and D. W. Lyon, *Cranial suture closure. Its progress and age relationship*. Part II. *Ectocranial Closure in Adult Males of White Stock*, en *American Journal of Physical anthropology*, VIII, 26 y siguientes; Washington, 1925; Henri V. Vallois, *La durée de la vie chez l'homme fossile*, en *L'Anthropologie*, XLVII, 501 y siguientes; Paris, 1937.

En busca de una prueba suplementaria hice radiografiar la pieza afectada [1]. En los esquiagramas (lám. II, figs. 2 y 3) no se encuentran vestigios de neodentina ni tampoco de una osteitis en la zona correspondiente al ápice radicular. Estas ausencias de procesos defensivos al traumatismo producido en el diente no es, sin embargo, un argumento en contra de la deformación ; simplemente atestigua que las condiciones orgánicas y de tiempo no se conciliaron en una reacción perdurable en los tejidos.

No es mi intento entrar a considerar la significación que pudo haber tenido en los múltiples etnos la mutilación dentaria. En los manuales etnológicos [2] y trabajos especiales [3] se encontrará sobrada información al respecto, pero no quiero dejar de señalar dos hechos capaces de provocar — en quienes ello es todavía posible — raciocinios cuya lógica conclusión deja un tanto excéptico en cuanto atañe a hipótesis trascendentales.

El descubrimiento de esqueletos de hombres fósiles que evidencian hábitos de deformaciones dentarias — tales como el encontrado en pleno Sahara en las cercanías de la posta Asselar [4], el descubierto en Koudiat-el-Kherrouba [5], los del yacimiento de Afaloubou-Rhummel, los de la región de Constantino, Mechta-el-Arbi, gruta de las Hienas y Palestina [6] con avulsión de los incisivos su-

[1] El doctor Poerio F. H. Lambre ha tenido la gentileza, que mucho estimo, de obtener las radiografías. Hago aquí público testimonio de mi agradecimiento.

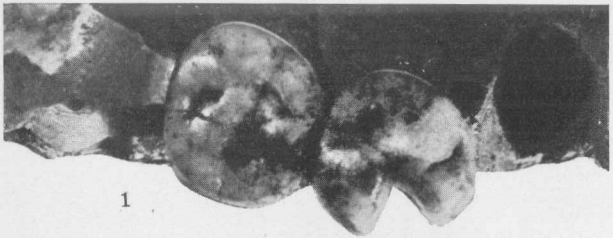
[2] George Montandon, *L'Ologénèse culturelle. Traité d'Ethnologie culturelle*, 630 y siguientes ; Paris, 1934.

[3] Hans Lignitz, *Die künstlichen Zahnverstümmlungen in Afrika im Lichte der Kulturkreisforschung*, en *Anthropos*, XIV-XV ; 891-993, XVI-XVII, 247-264 ; 866-889 ; St. Gabriel-Mödling, bei Wien, 1919-1920, 1921-1922 ; Marcel Baudouin, *La signification véritable des mutilations dentaires ethniques et préhistoriques ;* Paris, 1924.

[4] Marcellin Boule et Henri Vallois, *L'homme fossile d'Asselar*, en *Archives de l'Institut de Paléontologie humaine*, mémoire 9, 53 y siguientes, Paris, 1932.

[5] C. Arambourg, M. Boule, H. Vallois, R. Verneau, *Les grottes paléolithiques des Beni-Segoual (Algérie)*, en *Archives de l'Institut de Paléontologie humaine*, mémoire 13, 200, figura 42 ; Paris, 1934.

[6] Boule et Vallois, *L'homme fossile*, etc., 56.



1



2

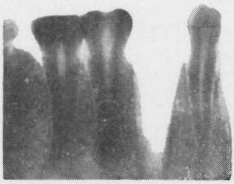


3

1, vista superior ; 2, vista lateral (aumentados ± × 2) ; 3, la mutilación dentaria, muy aumentada



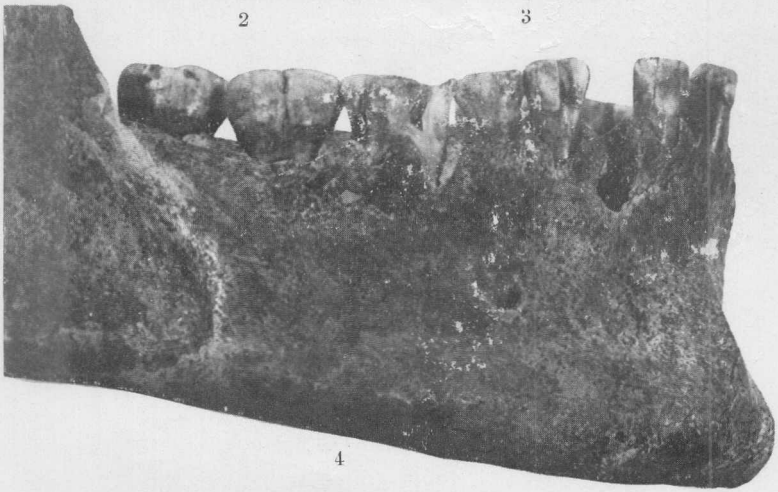
1



2



3



4

1, vista frontal de la mandíbula ; 2 y 3, esquiagramas, interno y externo
4, vista lateral de la mandíbula (tamaño natural)

periores o inferiores o bien de unos y otros — es materia a considerar en sus consecuencias, especialmente si se conviene con la reflexión de Boule y Vallois : *on sait avec quelle prudence on doit tenir compte des rapprochements basés sur l'ethnographie pure quand il s'agit de questions touchant les affinités réelles des races* [1].

Si la presencia de esas mutilaciones en hombres fósiles retrotrae en forma inesperada tales hábitos, privando, por lo tanto, de base a las inferencias que ven en ellas la influencia de determinado ciclo cultural, no deja de ser igualmente desastroso para los propósitos clasificatorios, la existencia de tribus donde la mutilación no se produce de intento, sino que es resultado de la utilización desproporcionada y múltiple de su dentición [2], de tal modo que aparentemente son mutilados, pero en realidad han perdido sus dientes malgrado sus deseos y conveniencias.

Su simple enunciado es suficiente para sentar el principio que, ante la sola presencia de una pieza anatómica no es posible determinar el propósito perseguido — si lo hubo — correspondiendo al documento puntualizar la verdadera finalidad asignada por cada pueblo a esa práctica.

[1] Boule et Vallois, *L'homme fossile*, etc., 53.

[2] Lasch, *Die Verstümmlung der Zähne*, etc., 13.